

FLECHAS Y PELAYOS

30 cts. ADMINISTRACIÓN:
CARRETAS, 10
TELÉFONO 2-47-30

26 DE SEPTIEMBRE DE 1943
AÑO VI 383 NÚM. 251

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO, 49-3.º — MADRID
TELÉFONO 2 4 3 6 7





DIBUJO INFANTIL



TRILLO TORIJA

Dibujos en movimiento.—Niños: sobre ligeros esquemas de diversas actitudes tomadas por niños, encajas las figuras definitivas número 5. En los recuadros A repites los ejercicios. Acostúmbrate (por semejanza a éstos) tomar con pocas líneas posturas y actitudes de tus amiguitos que te servirán de modelo.

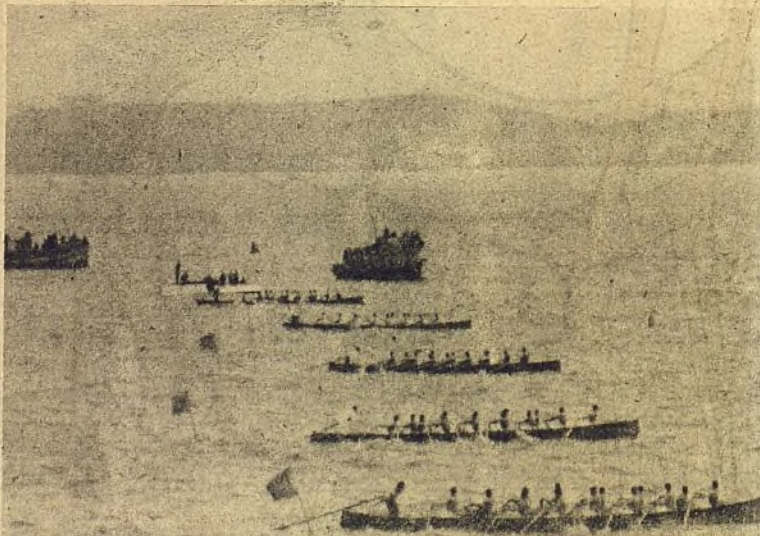
Remo



Domingo Michelena, patrón de la trainera vencedora, con el hermoso trofeo conquistado.

Se celebraron en Santander las regatas de traineras para el campeonato del Cantábrico. Con entusiasmo enorme y extraordinaria concurrencia triunfó en la primera regata la tripulación de Orio (Guipúzcoa) que obtuvo una ventaja de 17 segundos sobre Pedreña, su inmediato seguidor. Después se clasificaron Santander, Santurce y Loyola (San Sebastián).

En la segunda regata que resultó emocionante en extremo, la embarcación de Pedreña consiguió el triunfo en la misma línea de llegada por una décima de segundo sobre Orio. Hecho el cómputo de tiempos de las dos competiciones, se concedió el primer premio dotado con 20.000 pesetas y trofeo a la tripulación de Orio seguida de Pedreña, Santurce, Santander y Loyola.

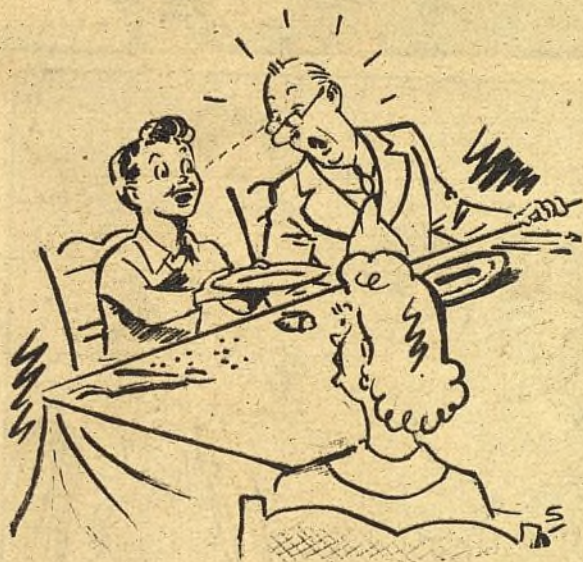


El emocionante momento de la salida en la segunda regata.

Regata de traineras en Santander

DOCTRINA ESTILO

La educación
en la mesa



No comais a dos carrillos.
Sed moderados incluso para vuestros manjares predilectos, que la gula es la fea aliada del aceite de ricino.
No tireis bocados al panecillo, ni le coloquéis mordido sobre el mantel.
Limpiad vuestros labios antes de beber.
No os levanteis sin permiso durante la comida y aguardad que lo hagan todos a su término.
Acordaos, en fin, que la mesa tiene mucho de altar, desde que fué la elegida de Dios para sostener el pan del banquete eucarístico.

«No hay tratado, ajuste de paces, fiesta y ceremonia de ninguna especie, sin comida» dice un autor moderno. Y un refrán antiguo: «En la mesa y en el juego se conoce al caballero». Repasad la Historia Sagrada y vereis que todas las alegrías familiares se celebran con una comida: las bodas de Jacob, la entrada en Egipto de Benjamín, la reunión de José con sus hermanos..... Tomemos hoy pues asiento a la mesa y no precisamente por su vital importancia, sino porque ella es la cifra de la verdadera cortesía.

El papel de comensal correcto goza fama de ser difícil de interpretar fielmente. Un exquisito tacto ha de presidir nuestros movimientos desde que se bendicen los manjares por el padre de familia o persona mayor de la casa, (caso de que no se sienta a la mesa un sacerdote) hasta que se levantan los manteles. Como reglas elementales de indispensable observancia, fijaos bien en las que van a continuación:

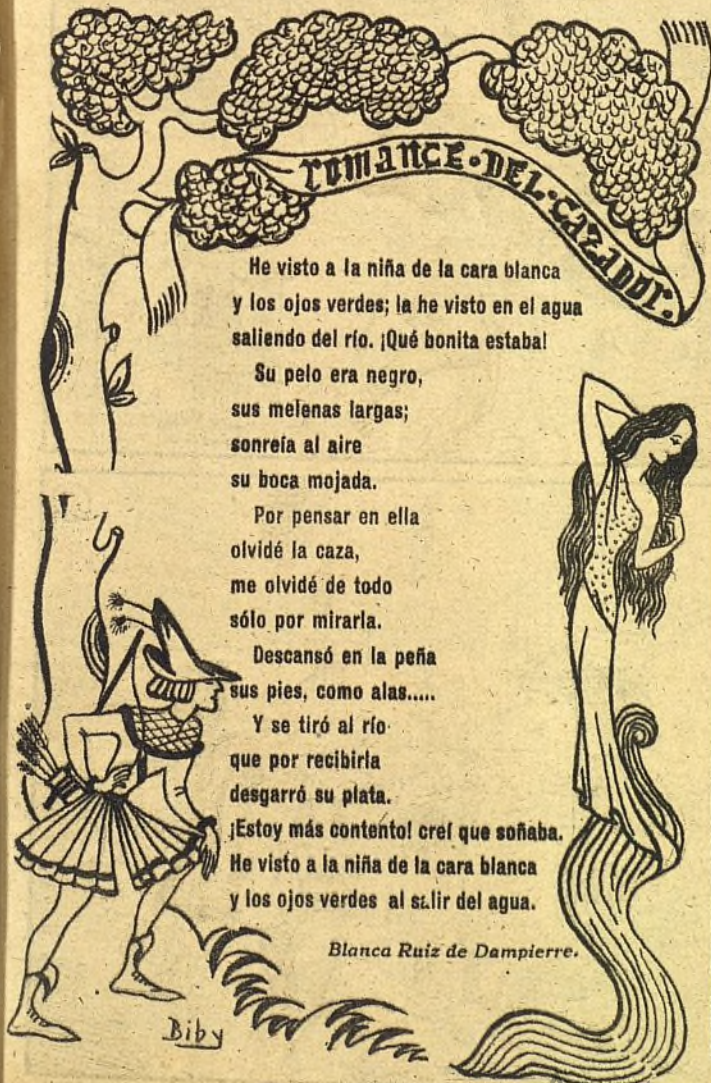
No sentaros a la mesa en forma descompuesta, sucios o desarreglados.

Comenzad la comida cuando ya lo hayan hecho los mayores.

No pongais los codos sobre la mesa, ni alarguéis el brazo por encima de ella, ni tomeis lo que os falte sin pedirlo.

Comed despacio y masticad bien los alimentos; que no todo lo que se come se digiere y sólo lo que se digiere se asimila.

No trateis de sustituir el tenedor con la mano. Hablad lo menos posible y nunca con la boca llena.



He visto a la niña de la cara blanca
y los ojos verdes; la he visto en el agua
saliendo del río. ¡Qué bonita estabais!

Su pelo era negro,
sus melenas largas;
sonreía al aire
su boca mojada.

Por pensar en ella
olvidé la caza,
me olvidé de todo
sólo por mirarla.

Descansó en la peña
sus pies, como alas.....

Y se tiró al río
que por recibirla
desgarró su plata.
¡Estoy más contentor! creí que soñaba.
He visto a la niña de la cara blanca
y los ojos verdes al salir del agua.

Blanca Ruiz de Dampierre.

Biby

HOMBRES de ESPAÑA ALBENIZ



Fué Isaac Albéniz famoso pianista y compositor español. Se le considera creador de la escuela de piano. Nació en Camprodon (Gerona) el 29 de mayo de 1860 y murió en Francia el 18 del mismo mes del año 1909. Sus composiciones pasan de doscientas. Debido a los modernos medios difusores de la música, habéis oído con frecuencia entre sus obras más conocidas, «Triana» y «Navarra». Escribió, entre otras, la ópera «Pepita Jiménez», cuyo título os recordará una famosa novela del gran literato Juan Va-

lera. Se estrenó esta ópera en Bruselas con gran aplauso. También en Londres triunfó nuestro gran músico.

Francia le concedió la Cruz de la Legión de Honor, distinción que pocas veces concedió aquel país a un músico extranjero. Estos triunfos los obtuvo igualmente en otras ciudades extranjeras. Como veis, su talento musical antes que en su patria ya se había impuesto en el extranjero.

Como Mozart, su afición a la música se reveló desde los cuatro años. A esta edad tocaba el piano, y a los seis compuso una marcha que quedó en el repertorio de las bandas de música de Barcelona.

Dió grandeza y popularidad a nuestro arte musical español.

Ayuntamiento de Madrid

EL CAPITAN RELAMPAGO

ADAPTACIÓN DE VALLES

EL VALENCIANO A QUIEN HIRIERON CON EL TUESTO CAE PRESO. LOS DEMAS HUYEN Y ALONSO CONTRERAS DESPUES DE TENERLOS UN RATO A RAYA, VIENDO QUE SUS FUERZAS EMPIEZAN A FALTARLE DECIDE HUIR, PARA SALVAR SU VIDA.



¡VOTO AL DIABLO!
VIVO NO ME PESCA-
REIS. ENTREMO
AQUI PARA PONER-
NOS A SALVO.

EN EL INTERIOR DE LA HABITACIÓN SE ENCUENTRA CON UNA JOVEN QUE AL VERLE GRITA DE ESPANTO.



¡NO SE ASUSTE LA BELLA,
VIENE PERSIGUIÉNDOME
LA RONDA Y SOLO DESEO
PONERME A SALVO.



DEL MISMO CORAZÓN DE ESPAÑA,
DE MADRID. PERO NO TENGO TIEMPO
QUE PERDER. LA RONDA SUBE A BUSEAR-
ME. YO SALTARÉ POR EL BALCON. ¡QUE
DIOS QUEDE CON VOS, SEÑORA!...

¿SOIS
ESPAÑOL?



¡TENED CUIDADO!
PODEIS ROMPEROS
UNA PIERNA.



¡QUE LOS ANGELES
COMO VOS, ME
PROTEJAN
SIEMPRE!

(Continuara).



CUENTO VASCO.

CHONIN COMUNICA A UN AMIGO SU PROXIMO MATRIMONIO. EL AMIGO LE PREGUNTA SI HA COMPRADO MUEBLES, ROPAS, ETC... PERO AL PREGUNTARLE SI COMPRO ZAPATOS CONTESTO: QUE NO,... Y SE DECIDE COMPRAR UNOS.

ESTE OTRO MODELO. SOLO VALE 250 PIS

¡QUE BURRADA! ALPAR-GATAS PARA TODA MI VIDA.

... TENGO UN PAR DE BOTAS QUE ME ENCARGO UN TALLERERO Y LAS DEJO POR QUE NO LE VALIAN



DESPUES DE MUCHO REGATEAR ACUERDAN EN 25 PIS QUE CHONIN DIO CON GRAN DOLOR DE SU CORAZON



AL DIA SIGUIENTE SE CELEBRABA LA BODA. ESPERABAN LOS CONCURRENTES HACIA DOS HORAS Y EL NOVIO NO SE PRESENTABA. POR FIN SU AMIGO SE DECIDE SALIR A BUSCARLE...



POR ALLA VIENE



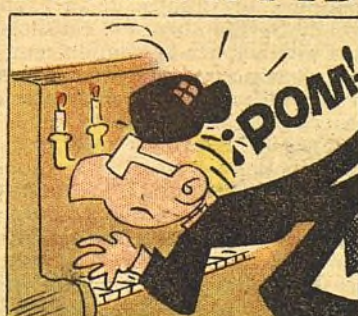
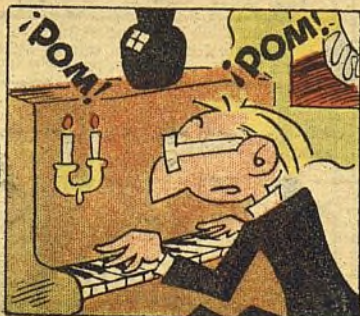
¿QUE TE PASA QUE ANDAS TAN DESPACIO? ¿TE HACEN DAÑO LAS BOTAS?



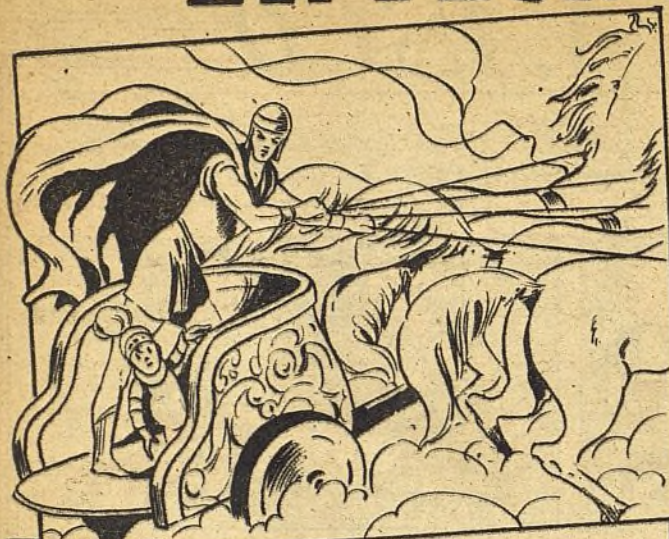
¡NO! LAS BOTAS BIEN YA ESTAN PERO ES QUE LA CUERDA NO DA MAS DE SI....



CONCIERTO INTERRUPTIDO



LA FLOR MILAGROSA



ENTRE NUBES DE POLVO, EL CARRO SE ACERCA AL PALACIO REAL LLEVANDO A NUESTRO AMIGO. PASADAS LAS CEREMONIAS DE RIGOR, SE ENCUENTRA YA EL FLECHA ANTE EL MONARCA, QUE TRAS DE DISCULPARSE POR LA VIOLENCIA CON QUE LE HA TRATADO HASTA AHORA, CONSIENDE AL FIN ENCOMENDAR LA SALVACION DE LA PRINCESA A SUS MANOS.

¡VAYA VAYA! ¡TODO UN ALTIVO KEY PIDIENDO RAYORES A UN POBRE MAGO, QUE HA LLEGADO A SER SU ESCLAVO! ¡NO VEIS QUE ESTO ES HUMILLANTE?... PUES BIEN YO ESTOY DISPUESTO A NEGARME.



TARDE OS ACORDAIS DE MI, SEÑOR!... YO CREI QUE CONFIABAI EN EL PODER DE VUESTRO EJERCITO PARA CONSEGUIR EL MEDIO DE CURARLA... ¿ES ACASO QUE NO HAN TENIDO LA SUERTE DE ENCONTRARLO?

¡POR DIOS, SALVA A MI HIJA! ¡TEN COMPASION DE MI!

¿LA TUVISTEIS DE MI CUANDO VINE CON MI MEJOR BUENA FE DISPUESTO A SALVARLA?



(Continuará).



SANTOS ESPAÑOLES

SAN HERMENEGILDO († 585)

Su padre Leovigildo el gran rey de los visigodos, le buscó una esposa católica de la que Dios se sirvió para infiltrar en el alma de Hermenegildo la gracia de la fe verdadera. La princesa, paloma inocente, al entrar en la corte de Toledo, encontró un gavilán astuto y rapaz, la madrastra de Hermenegildo arriana fanática, envidiosa de la dulzura y belleza de la joven esposa.

Al principio la guerra fué sorda. Pero la vieja Gosvinda, pretendió bautizar según el rito arriano a Ingunda, y con la resistencia de ésta, la lucha se convirtió en batalla abierta y encarnizada. De la palabra se pasó a los hechos y hasta relatan los antiguos cronistas que la suegra llegó un día a coger de los cabellos a su nuera y después de maltratarla con rabia la arrastró por las habitaciones del palacio con espanto de la servidumbre.

Era demasiado. Podía feclamar el rey de los francos, padre de la princesa, y aunque el ejército visigodo era numeroso y aguerrido, Leovigildo necesitaba de la paz para la organización de sus estados. Encontró una fórmula de conciliación. Dió a su hijo el gobierno de Sevilla y además el título de rey.

La concordia quedaba restablecida pero la vieja no perdonaba y aguardaba la ocasión que se presentó pronto.

Hermenegildo movido por los ejemplos admirables de su esposa y convencido por la palabra persuasiva de San Leandro arzobispo de Sevilla abrazó el catolicismo. No necesitaba más Gosvinda para realizar su venganza. Por sus incitaciones Leovigildo reunió un ejército y marchó en persecución del hijo cuya conversión al catolicismo le pareció una rebeldía y además desbarataba sus planes de unificación del reino, por la profesión de una misma fe.

Hermenegildo luchó con bravura ayudado por su pueblo que le amaba con delirio, pero sucumbió ante la superioridad numérica y ante la estrategia militar del viejo monarca. Acorralado en Córdoba, confió en la palabra de su hermano y se entregó prisionero.

Se le hicieron promesas es cierto, pero fué sometido a una dolorosa peregrinación de cárcel en cárcel, amarrado como vil criminal, con un duro esbirro para su custodia.

Se intentó por todos los medios hacerle apostatar y educirle al arrianismo. En la víspera de Pascua un obispo de la secta penetró en la prisión para administrarle la comunión en el rito de los herejes. Fué el último ardor que se empleó contra la fe del príncipe.

Ante su negativa, unos días más tarde, se presentó un verdegü mandado por su padre y fué degollado en odio de la religión católica.

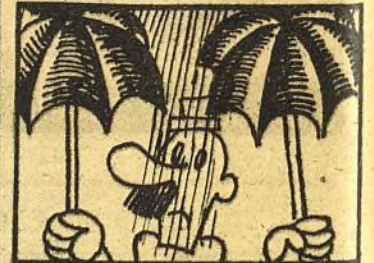
Ayuntamiento de Madrid

Fr. Dionisio Alarcón. O. S. B.

dos paraguas



1.—«¡Uy, cómo llueve! Pero yo con dos paraguas me mojaré mucho menos que los demás».



2.—Eso cree el buen señor, pero entre los dos paraguas cae el agua que da gusto.



3.—Dice el refrán: «Quien mucho abarca, poco aprieta, ¡caramba!». Y aquí lo vemos demostrado.

~ Nuestra Historia ~

TEXTO DE
FERNÁNDEZ VEGUE

El Califato de Córdoba = Abderramán I

DIBUJOS
DE BIBY



1.—Con extraordinario esplendor se celebraba el 788 en Mérida la solemne proclamación de Hixem I. «¡Que Dios ensalce y guarde a nuestro soberano Hixem, hijo de Abderramán!» era el grito unánime de las gentes.



2.—Hixem era de majestuosa presencia, afable trato y ferviente religiosidad. Mas, tan hermosas cualidades, no pudieron impedir que Suleimán y Abdallah, sus dos hermanos mayores, mal aconsejados por la envidia y el enojo de verse postergados, se proclamaran independientes en Toledo, mandando cargar de cadenas al wacir de la ciudad por negarse a secundar sus planes.



3.—Enterado Hixem de tan injusto proceder, escribe a Suleimán para que le dé cuenta de sus motivos. La respuesta fué sacar al desgraciado wacir de la prisión y clavarle en un palo ante el espanto del portador de la carta.



4.—Luego, dirigiéndose a éste: «Vuelve y dí a tu señor lo que vale aquí su soberanía: que queremos ser independientes en nuestras pequeñas provincias, lo cual es una corta indemnización del desaire que se nos ha hecho». (Continuará).



FILATELIA



Fernando de Magallanes. Para "Glorias Patrias"

Hoy os señalo para «Glorias Patrias» los sellos de uno de los más ilustres navegantes y descubridores del siglo de los descubrimientos. No nació en España, pero no obstante puede figurar en el álbum como uno de los más ilustres españoles, ya que a la sombra de sus banderas y con hombres de España realizó los descubrimientos por los que ha merecido su nombre pasar inmortalizado a las páginas de la Historia.

Fernando de Magallanes nació en Portugal y pasó al servicio de España, emprendió la famosa expedición que dio la primera vuelta al mundo. Murió en una de las islas filipinas.

Pensó el hallar la India por el camino de América y cuando Balboa, halló el mar Pacífico—(por haberlo encontrado muy sosegado le dió este nombre Magallanes)—, se aferró más a su idea y fuese con sus planes al rey portugués. No obstante las brillantes acciones de mar realizadas por Magallanes, vió rechazadas una y otra vez sus propuestas por el monarca, en vista de lo cual se expatrió y vino a España, donde esperaba hallar mejor acogida. Le favoreció el rey español, que entonces lo era Carlos V y gracias a su ayuda en año y medio logró Magallanes tener prestas para el viaje las cinco embarcaciones cuyo mando le confió el monarca, para aprestar sus barcos hubo de vencer grandísimas dificultades, provenientes de portugueses y españoles: de los primeros por haber abandonado a su patria y de los segundos por mirarle aún como a extranjero. Finalmente el día 1.º de agosto de 1519 se dió a la vela en Sevilla, para seguir en todo su viaje la misma ruta del sol.

En el camino tuvo que hacer grandísimos escarmientos, en que mostró la fe en su ideal y la fortaleza de su voluntad. Ejecutó a dos de sus capitanes que se le quisieron rebelar y a otros dos abandonó entre los indígenas de la tierra de fuego, que él descubrió y llamó de esa manera. Después encontró el estrecho que luego llamaron de Magallanes. Descubierta ya el estrecho, aconsejaban muchos que se volviera a España, lo cual no podía consentir de ninguna manera el soñador navegante, y con voz imperiosa mandó: «Proas a occidente, camino del sol!» Así llegaron a descubrir no pocas de las islas del archi-



Desembarco de Magallanes en Filipinas.

piélago filipino. A las islas Marianas llegaron el día 6 de marzo de 1521 y en la isla Cebú se levantó el altar en que se celebró la primera misa que vieron aquellos mares. Magallanes dióse con celo a procurar la conversión de los indígenas al cristianismo y tuvo el consuelo de ver bautizado al rey de la isla Cebú. Luchó luego por defender de sus enemigos al recién convertido reyezuelo; siendo herido en la batalla por los indios, murió a consecuencias en la isla Mactán.

Dos son los sellos que las islas filipinas han dedicado a Magallanes. El primero reproducido en el encabezamiento del artículo apareció junto con los restantes hermosos sellos de su serie, en 1906.

El otro representa el desembarco de Magallanes en las islas y fué emitido en 1935. Para que por ella podáis conocer algo de las costumbres y geografía de aquellas islas, os señalo otros dos sellos para que los coloquéis en esta página de



Mindanao, Pescadores de perlas.



Conmemorativo del 33.º Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en Manila en 1937.

«Glorias Patrias». Vedlos aquí reproducidos. El primero fué emitido en 1935 y el segundo en 1937, conmemorando la celebración del 33.º Congreso Eucarístico, celebrado en Manila.

La serie de este último sello consta de los seis valores siguientes: 2 cts. verde; 6 cts. amarillo castaño; 12 cts. azul; 20 cts. naranja; 36 cts. violeta; 50 rojo.

Otro día os señalaré los sellos de Legazpi, que llevó a cabo la obra iniciada por Magallanes.

A vuestra disposición para cuanto queráis, vuestro amigo

Carpin

de la Directiva de A. F. H. A. (S. I.) apartado 4, Santo Domingo de la Calzada (Logroño).

Mucha atención! En breve "El Secreto" la segunda jornada de La banda de la Bandera Negra

Ayuntamiento de Madrid

¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!... AQUÍ, CATAPÚN CHINCHÓN

¡ANDE, HOMBRE, ANÍMESE!
COMPRE ESTE DESPERTADOR Y YO
LE ASEGURO QUE NO SE LE HARÁ
TARDE NUNCA... ¡YA LO VERA!



LE DARÉ CUERDA
Y LE PONDRÉ
A LAS OCHO



Era una tarde cálida, el aire traía perfume de hierba fresca y flores nuevas. Los pájaros piaban en los aldos deseosos de tender vuelo y refrescar sus alas en el río. El joven señor de Casa Blanch paseaba bajo los árboles contemplando el hermoso paisaje, cuando una dulzona perez le dominó y tuvo que sentarse bajo una enana recostándose en ella, al poco rato quedó dormido. La tarde seguía avanzando con su silencio armonioso llenándose el aire de susurros de hojas y risas de pájaros.



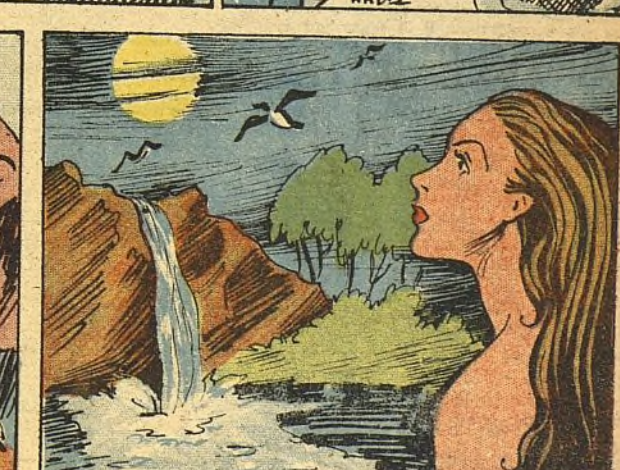
Una voz maravillosa de mujer se oyó entonando una bella canción. El joven señor de Casa Blanch despertó: —¿Quién canta?— se preguntó, y como si aún estuviese dentro del sueño y sintiéndose atraído por la voz, se levantó, y lentamente fué acercándose al sitio de donde partía. Una joven hermosísima recostada lánguidamente junto al arroyo que servía de límite a sus posesiones, cantaba mirando hacia el cielo. El señor



de Casa Blanch quedó perdidamente enamorado. Todas las tardes iba a escucharla cantar sin ser visto, pero un día, ella sintió sus pasos y lo vió, él no trató de escapar, por el contrario se acercó y le propuso casarse con ella. Ella le dijo: —Acepto ser tu mujer si haces promesa de no preguntarme nunca mi nombre ni nada que se relacione con mi origen y nunca podrás llamarme «dona» o «señora» (mujer de agua).



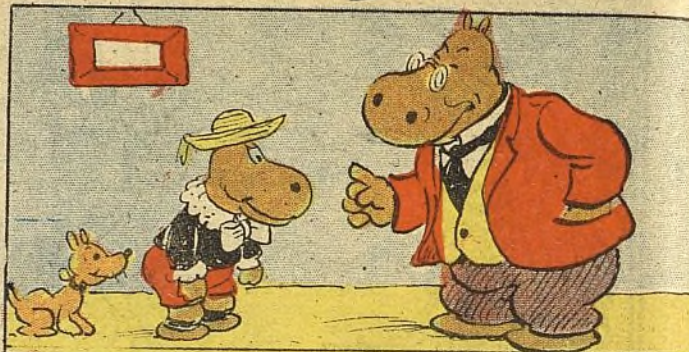
El así lo prometió y poco después se casaron. Pasaron los años felizmente y tuvieron dos hijos. En las noches claras de luna, y cuando su marido dormía, la señora de Casa Blanch salía a bañarse al arroyo y cantar, llenándose la noche de su voz. Al oír los pájaros negros con el pecho blanco salían de sus cuevas junto a la cascada y al ser tocadas sus alas por la pálida



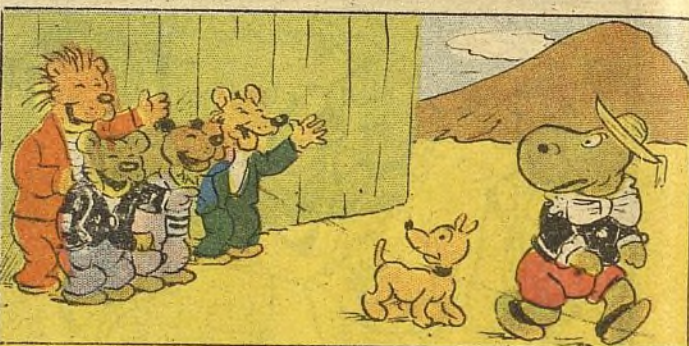
luz de la luna se transformaban en bellas mujeres que corrían también a bañarse al arroyo. Una noche, un criado del castillo, atraído por la maravillosa voz, se acercó al arroyo donde se bañaban las mujeres que al verse descubiertas, le arrojaron puñados de agua convirtiéndolo en piedra.

(Continuad.)

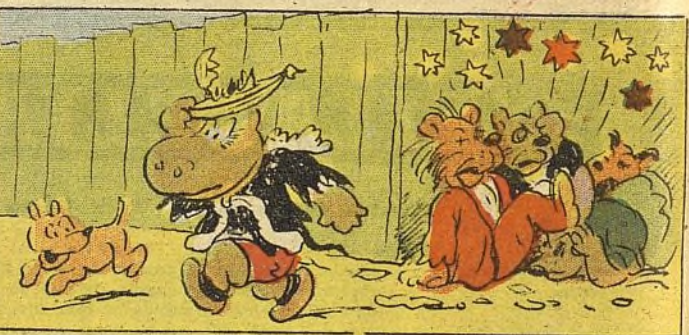
ESCENAS de BESTIA POLIS



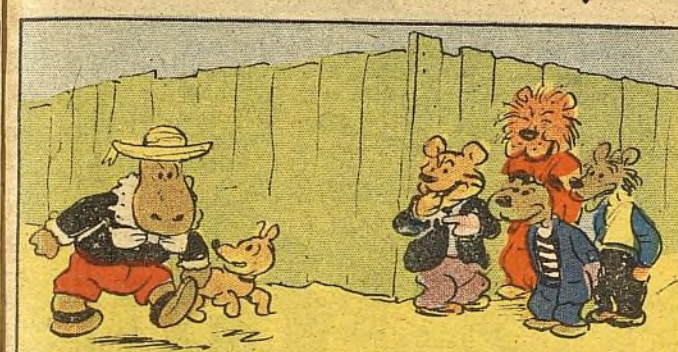
1. Don «Hipo» deseoso de que su hijo «Hipin» se luciera, le compró un traje y un sombrero preciosos y les ordenó a él y al perrito a que salieran a darse un paseito.



3. —Mirad qué niño tan bonito, chilló uno. Parece el anuncio de un circo. —Es que ha llegado el carnaval? Y así comenzaron a tomar el pelo a «Hipin».



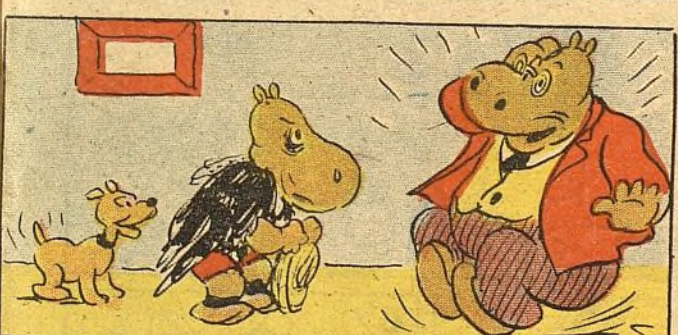
5. A los pocos minutos, el bestia del nene se había hecho el amo, y recogiendo los restos del traje, que había quedado hecho unos zorros, se alejó del campo de batalla.



2. «Hipin» estaba convencido de que con aquella ropita estaba como para que le asesinasen. Bien pronto su presencia fué advertida por una pandilla de golfantes.



4. El pobrecito «Hipin» era bastante bestia; así es que al sentirse ofendido, arremetió contra la pandilla, y la batalla de Lepanto fué un juego de niños comparada con aquella.



6. —Pero ¿qué es esto? gritó don «Hipo», medio desvanecido al ver entrar a los combatientes. —«Pos na», papá, que nos hemos «lucido» como usted nos mandó, repuso el bestia del nene.

EL GANGSTER PAT O'SHO



Las últimas palabras de algunos hombres y mujeres célebres.



VÍCTOR ALFIERI

"Dadme la mano amigo querido ¡me muero!"

Este célebre poeta italiano, cultivador de la tragedia, en la que brilla en su país como astro de primera magnitud al lado de Manzoni, que quería para sus personajes caracteres de inquebrantable heroísmo cuando, como ocurre en casi todas sus comedias, cierta pasioncilla política, de la que se curó en parte, no cortaba los vuelos de su ardiente inspiración, dijo estas últimas palabras en el trance supremo de la muerte. Patéticas palabras reveladoras de la enorme diferencia que existe entre hacer morir con el ingenio a las criaturas de la imaginación, y morir de veras, vivir uno su propia muerte, como le ocurrió en Florencia al genial autor de Cleopatra el 8 de octubre de 1803.

¿Qué quieres saber?



pero creo te servirá de modelo. Las manchas de tinta siendo recientes, se quitan teniendo empapada la parte manchada en leche. Ahora que después de tanto tiempo no sé si saldrán del todo. Prueba. Envía tu foto, con la seguridad de que figurará en mi álbum y cuéntame todo lo que se te ocurra, que yo no me enfado por eso. Recibe miles de motocicletas de besos.

Lucho y Lilo Altozano, (Miraflores).—Muchas gracias por vuestras manzanas, que estaban riquísimas. Aquí va mi retrato junto con el de mis amigas y un millón de besos y abrazos.



Para Lucho y Lilo Altozano, con inmensos carinos, de Mari-Pepa Mari-Chari Angelina

Correspondencia.—Fila, Conchita, María de los Angeles, Miren, María-Paz y María-Rosa García Navarro, calle Duque de Sexto, 33, tercero, izquierda, Madrid, con niñas de ocho a trece años, que les guste el deporte. Mari-Pili Benito Argüelles, calle Independencia, 14, segundo, Oviedo, con niñas de trece a quince años. (Pili, ya está dado el anuncio y ya eres mi amiga). Recibe muchos besos y abrazos.

Mari-Pepa

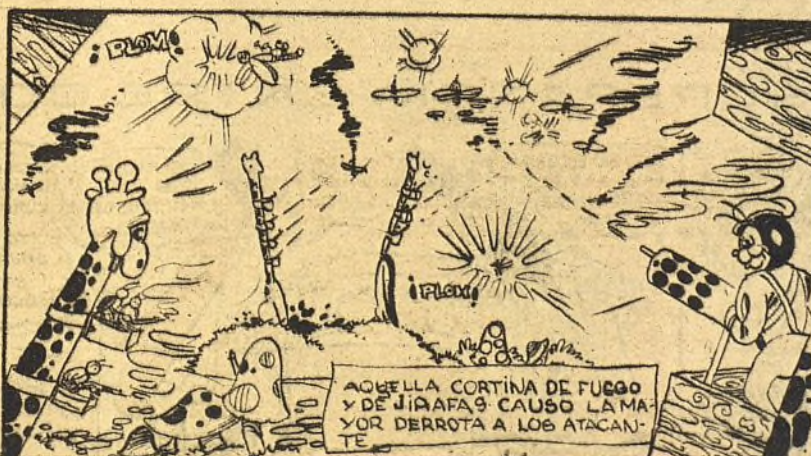
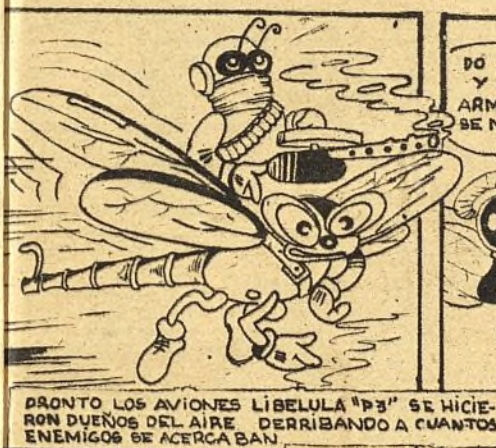
SHERLOCK LÓPEZ y WATSON de LECHE en

LA DROGA FATAL



Ayuntamiento de Madrid

Guerra entre los insectos



CUENTOS DE

Mari-Pepa

En el fondo del mar

—¡Papaíto, tengo unas ganas de montar en una «gaviota»!—le dije un día a mi padre.

—¿Una gaviota?—preguntó extrañado. ¿Y qué vas a hacer sobre ese animalito? ¿remontarte por los aires?

—No, si no me refiero a las gaviotas de verdad, sino a esos cacharros que hay en la playa con dos butaquillas, que se sienta uno sobre ellas, se da a los pedales y pasean sobre el agua tranquilamente...

—¡Ah, bueno!—dijo papá riendo—eso ya es más razonable. Pues bien, si te portas juiciosamente durante la semana tendrás tu «gaviota».



Ni qué decir tiene que durante aquellos siete días fui una santa. Y al cabo de ellos papá me concedió lo prometido. Pero como la «gaviota» tiene sitio para dos, José Antonio me acompañó en mi paseo sobre el agua. Sentados en nuestras sillas de lona, colocadas sobre dos flotadores, nuestras piernas iban moviendo los pedales y la «gaviota» se deslizaba suavemente en la dirección que deseábamos. Dimos unos cuantos paseos cerca de la playa, luego cuando ya tuvimos más confianza, decidimos marchar hasta la isla.

—Esto es estupendo—decía yo a mi hermano—es lo mismo que andar en bicicleta por el mar...

—Tiene poca emoción—respondió mi hermano—es demasiado... pacífico. —Tú, seguramente preferías un submarino ¿verdad?—exclamé yo riendo. Y pasearle por el fondo del mar...

—Para eso no es necesario un submarino—dijo una voz muy cerca de nosotros.

Nos volvimos extrañados. En una barca, muy próxima a nuestra «gaviota», había un chico mayor que era el que nos había hablado.

—No, claro—dije yo poniéndome colorada—ya sé que no hace falta un submarino, también los buzos...

—Nada de eso—insistió el desconocido—tampoco es necesaria la escafandra de un buzo...

—¡Naturalmente!—intervino José Antonio queriendo lucir su sabiduría. Los pescadores de perlas en la India bajan al fondo del mar sin ella y permanecen allí el tiempo necesario para su trabajo...

—Sí, pero yo no pretendo hacer el *indio*—replicó el de la barca—si no más bien el «pez» el «submarino» y el «cazador».

Mi hermano y yo nos miramos como diciendo «este chico está chiflado». Pero en seguida nos quedamos asombrados viendo sus manipulaciones. Sujetó en sus pies unas aletas como de goma, colocó sobre sus ojos una especie de gafas, metió en su boca un largo tubo y, cogiendo una extraña escopeta, se lanzó al agua de cabeza. Llenos de curiosidad mi hermano y yo permanecíamos quietos con nuestra «gaviota», esperando su salida. Tardó un buen rato en aparecer sobre la superficie y llevaba un hermoso pez que había cazado con su escopeta-arpón.

—¿Qué tal?—dijo una vez que estuvo sobre su barca. ¿Os ha gustado el procedimiento?

—¡Oh, ya lo creo!—dijo José Antonio entusiasmado. ¡Eso sí que tiene emoción! ¿Es difícil bajar?

—De ningún modo—contestó el muchacho. Si lo deseas puedes hacer la prueba.

José Antonio saltó rápidamente de la «gaviota» a la lancha para ponerse el equipo de «cazador submarino» y una vez preparado, se lanzó al agua. No tardó mucho en aparecer sobre la superficie.

—¿Te ha gustado?—le pregunté.

—Es maravilloso—dijo mi hermano. Se ve el fondo del mar como si estuvieses paseando por un jardín, lleno de algas, de flores, de conchas... Ahora que cuando no se está acostumbrado a estos chismes, molestan un poco y hay que salir pronto.

—Sí, es cuestión de entrenamiento—dijo el chico de la barca—pero en cuanto se habituó uno se encuentra tan bien bajo el agua como en su propia casa.

—A mí también me gustaría...—insinué tímidamente.

—¡No faltaba más!—dijo el simpático cazador submarino. Pasa a la barca y te pondré el equipo.

Pronto tuve mis pies convertidos en aletas, mis ojos tras las gafas y en la boca el tubo de respiración.

—No necesito la escopeta—empecé a decir.

—Sí, llévala por si quieres cazar algo...

Con bastante miedo, me lancé al agua. Bajé, bajé... y quedé maravillada del espectáculo. Miles de pececitos y bichejos marinos nadaban por todas partes, yo quería cogerlos con la mano, pero se me escurrían.

—Si siquiera hubiese uno grande para tirarle con la escopeta...

No había acabado de pensar esto, cuando una mole negra, terrible, gigantesca, se vino hacia mí.

—¡Socorro!—grité sin poderlo remediar.

Pero al hablar abrí la boca y el tubo de respiración se escapó de mis labios. Creí que me ahogaba. Solté la escopeta, pataleé con fuerza y pronto estuve en la superficie. Mi hermano y el otro chico me subieron a la barca.

Estaba sin fuerzas y temblando de pánico,

—¿Pero qué te ha pasado?—me preguntaron extrañados.

—¡Algo horrible... una ballena!—murmuré.

—¿Una ballena?—rieron los dos chicos. Una marsopa y ¡gracias! Son inofensivas...

—Sí, pero en el fondo del mar...—quise disculparme.

Y ellos contestaron a coro y riéndose: ¡Mafarile, rile, rile!...

Mari-Pepa



DISCREPANCIA ENTRE DOCTORES



PANDORA

o la caja Misteriosa

POR MARÍA FIGUERAS

Hace mucho tiempo cuando el viejo mundo estaba en su infancia, vivía un niño llamado Epimeteo que no había tenido ni padre ni madre; y para que no viviese solitario, una niña, sin padre ni madre como él, fué enviada de un país lejano para ser su compañera. Ella se llamaba Pandora. Cuando ésta entró en casa de Epimeteo, la primera cosa que vio fué una caja muy grande. Y la primera pregunta que hizo a su amigo en cuanto entró por la puerta, fué ésta:

—¿Qué tienes en esa caja?

—Mi querida Pandora—contestó Epimeteo—es un secreto; han dejado esta caja aquí para tenerla en un lugar seguro, pero no sé lo que contiene.

—¿Pero quién te la ha dado?

—Es un secreto.

—¿Qué fastidio! Yo quisiera



—¿En qué piensas, Pandora?—exclamó Epimeteo.

Su cara expresaba tal horror al solo pensar que tenía que mirar lo que había en una caja que le habían confiado bajo condición de no abrirla nunca, que Pandora no se atrevió a insistir más en su pretensión, pero no por eso dejó de pensarlo y hablar de ello.

—¿Tú podrías decirme cómo se encuentra aquí esa caja?

Fuó puesta al lado de la puerta el mismo día de tu llegada, por alguien que parecía muy amable e inteligente y que se reía al dejarla en el suelo. Llevaba una túnica de forma algo extraña y su sombrero tenía plumas, algo así como dos alas.

—¿Qué clase de bastón llevabas?

—¡Oh, el más raro que haya visto nunca! Era como dos serpientes enroscadas en un palo y tan bien formadas, que creí primero que estaban vivas.

—Las conozco. Nadie más que él tiene un bastón así. Era Mercurio, y él es quien me ha traído aquí. Seguro que la caja era para mí y tiene sin duda preciosos vestidos para mi uso, o juguetes, o alguna golosina para los dos—dijo Pandora pensativa.

—Es posible, pero en tanto que Mercurio no venga a decirme otra cosa, ni tú ni yo tenemos derecho a levantar la tapadera de la caja—contestó Epimeteo.

Y por primera vez desde que Pandora vivía con él, salió Epimeteo sin pedirle que le acompañase. Estaba cansado de oírle hablar de lo mismo y hubiera deseado con toda su alma que Mercurio, o quien fuese el que la había traído, hubiese dejado la caja en casa de otro niño y que Pandora no la hubiese visto jamás. Esta se quedó mirándola; la había encontrado fea, siendo al revés, pues era un hermoso mueble con una tapa de madera tan bien pulimentada, que se podía uno mirar en ella la cara como en un espejo. Las esquinas y los costados estaban esculpidos con un arte maravilloso, con profusión de hojas y flores, entre las que preciosos niños jugaban dándose la mano. Pandora creyó ver entre

ellos algunos cuyas caras no eran tan bonitas como las de otros y parecían esconderse detrás de las flores, pero acercándose más, comprendió que era porque los miraba desde un lado malo y que mirándolos por el lado bueno parecían hermosos. He olvidado decirles que la caja no estaba cerrada con cerradura, si no atada con un cordón

de oro, que formaba un complicado nudo, que parecía no tener ni principio ni fin. Cuanto más lo miraba Pandora, más extraño le parecía. Dos o tres veces le dió vueltas entre sus dedos, pensando por dónde podría deshacerse. Yo creo, se dijo a sí misma, que empiezo a saber cómo está hecho; quizás sabría yo volverlo a hacer si lo deshago.

Esq solo, no estaría mal, pues no tengo necesidad de destapar la caja y no lo haré sin el consentimiento de Epimeteo.

(Continuará).



que esta dichosa caja no estuviera aquí.

—No lo pienses más y salgamos a jugar con los demás niños.

Epimeteo y Pandora vivían hace miles de años en un mundo muy distinto del de ahora. En esos tiempos todos vivían en la infancia; no había males de ninguna especie, no había que componer los vestidos y la comida era muy abundante para todos. La vida era muy agradable, no había que hacer ningún trabajo ni estudiar lecciones. Lo más extraño de todo era que los niños no se peleaban nunca entre ellos, porque esos pequeños monstruos horribles que se llaman los «fastidios», todavía no habían aparecido sobre la tierra. La mayor contrariedad de Pandora fué, seguramente, no poder abrir la caja misteriosa.

—¿De dónde puede venir esta caja? ¿Qué es lo que puede tener dentro?—Tal era la pregunta que sin cesar Pandora hacía a Epimeteo.

—Siempre hablando de esta caja. Salgamos a jugar con nuestros camaradas—le dijo Epimeteo, que empezaba a cansarse de oír tantas veces lo mismo.

—Estoy cansada de jugar y me da igual no divertirme nunca más. Esa caja no me deja vivir tranquila; pienso en ella todo el tiempo. Haz el favor de decirme lo que tiene dentro—replicó la pequeña Pandora.

—Ya te lo he dicho cincuenta veces; ¡no lo sé! ¿Cómo puedo decirte lo que tiene dentro, si ni lo he mirado?—contestó el niño algo irritado.

—Podrías abrirla—dijo Pandora, echándole una mirada de reojo para ver qué cara ponía.

Mesa REVUELTA

LOGOGRIFO

1234567890 Hacer venerable una cosa.
383078590 Demostrar cariño.
02409430 Sacar fotografías.
6910583 Lugar donde se fabrica una cosa.
403190 Unir dos cosas para mayor fuerza o re-
40920 Trasladar aquí. [sistencia].
1289 Plaza o prebenda de colegial.
130 Establecimiento de bebidas.
12 Letra.
6 Consonante.

A.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

AL CRUCIGRAMA, horizontales: 1. Calor. Bar. 2. Arar. Aca. 3. Pato. Tes. 4. Aña. Rata. 5. Tas. Otor. 6. A. Sano. 7. Z. O. Tasan. Verticales: 1. Capataz. 2. Araña. O. 3. Latas. 4. Oro. 5. R. T. 6. Rosa. 7. Batatas. 8. Acetona. 9. Rasa-
rón.
AL TRIÁNGULO: Picaporte. Cacique. Por qué. Te.
AL JEROGLIFICO: Espérame en la playa.
A LA TARJETA: Madrilejos.
AL ROMBO: V. Mil. Vivar. Lar. R.
AL ROMPECABEZAS: Algo tendrá el agua cuando la bendicen.
AL LOGOGRIFO: Reverencia.
AL PASATIEMPO: Dolores del Río.
AL JUEGO DE PALABRAS: Precaución.

JUEGO DE PALABRAS

por Casas

♦ ♦ ♦ ♦ ♦ Pasmarote.

+
♦ ♦ ♦ ♦ ♦ Halaga.

El robo, representación teatral.

PASATIEMPO

D 1.0000E
1.0000E
CIRCULON

¿Cómo hay que dar la lección?

ROMBO

0
0 0 0
0 0 0 0
0 0 0
0

Cambiad los ceros por letras y leeréis horizontal y verticalmente: 1. Consonante. 2. Juguete. 3. Serie de cobetes colocados a lo largo de una cuerda. 4. Juego. 5. Vocal. A.



E L Amazonas, es el río que cuenta con más variedad de peces del mundo. Se calcula viven en él más de 2.000 especies diferentes.



L A sordera es más corriente en las comarcas frías que en las cálidas, porque el oído es muy sensible a los cambios atmosféricos.



E NTRE los salvajes es desconocida la tartamudez.

TRIÁNGULO

000 000 000 00
000 00 00
000 00
00

Cambiad los ceros por sílabas y leeréis: 1. Comerciar con géneros prohibidos por la ley. 2. Del verbo traficar. 3. Asiento que hay en paseos y jardines. 4. Nota musical.

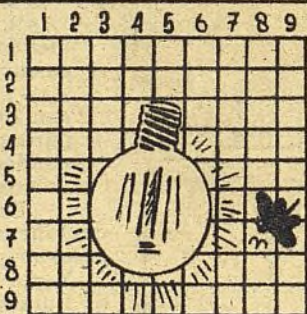
A.



Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que os resulte el nombre de un conocido río.



T ENIENDO en cuenta su tamaño, los seres más fuertes de la creación son los insectos. Hay escarabajos que pueden levantar un peso quinientas veces mayor que el de su propio cuerpo.

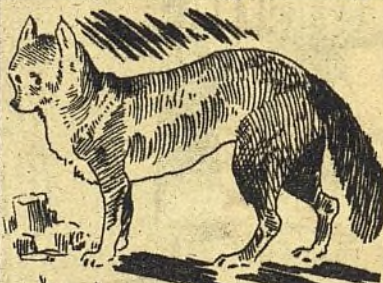


CRUCIGRAMA

por M. A.

Horizontales: 1. Los que trabajan en la mecánica. 2. Natural de América. 3. Ganado vacuno. Campeones. 4. Al revés, afirma. Oficial del ejército turco. 5. Consonante. En la baraja. 6. Vocal. 7. Consonante. 8. Punto cardinal. Signo de aritmética. 9. Río de España: Masa nerviosa que está en el cráneo.

Verticales: 1. Soldados de marina. 2. Letra en plural. Vocal. 3. Letra en plural. Cifra romana. 4. Terminación verbal. 5. Letras de cierta clase de mono. Consonante. 6. Inmueble. Letra. 7. Río de Rusia que sale del Lago Lacha y desagua en el mar Blanco. Dativo y acusativo del pronombre de segunda persona. 8. Poco graciosas. Voz repetida para arrullar a los niños.



<ZOO>

DINGO.—Mamífero de la familia de los cánidos. Mide unos 80 centímetros de talla. Es carnívoro y ataca a los ganados. Vive en los bosques de Australia, formando grandes manadas. Es difícil de amansar y siempre demuestra sus malos instintos.



E N un día claro, un hombre subido en lo alto de una montaña que tuviera 8.134 metros, o sea poco más de 8 kilómetros sobre el nivel del mar, podría alcanzar con la vista una distancia de trescientos setenta kilómetros en redondo.

JEROGLIFICO

: T T R niega Tl M
8 M Pi S - e

¿Cuánto mide?



E l título de rey es el más antiguo que se conoce. Este o su equivalente se encuentran en todas las lenguas conocidas.



U N médico asegura que muchos perfumes favorecen a la salud destruyendo microbios de enfermedades. Los mejores para este objeto son los del tomillo, limón, menta y espliego.

ROMPECABEZAS

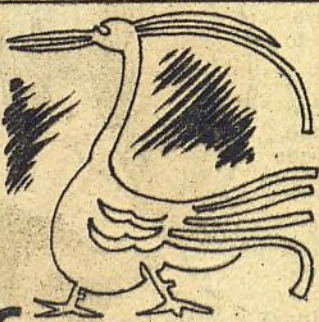
Los, Bre, Ños, Su, Ve, A, Vuel, Cu, Mil, A, La, Lie, A, Bil.

Combinad bien estas sílabas y leeréis un bonito refrán.

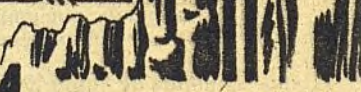
A.



—Hombre! Yo no creí que se negara usted a prestarme dinero. Un amigo siempre debe estar dispuesto a ayudar a otro.
—Ya lo sé; pero es que usted se empeña siempre en ser el otro.



C OPIAD este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



.600 litros de agua cayendo desde una altura de 488 metros hacen el mismo trabajo que 8 caballos o 50 hombres tirando juntos durante una hora.

TARJETA

Ana Bras

Pueblo de Huesca.

A.

CARMELO



COLABORACIÓN NUESTROS LECTORES



Heraclio J.
10 años.



Fabriciana García
10 años.—Siles.



Julín Pando
10 años.—Arriondas.



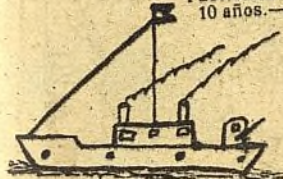
Angelina Ibort. A.
13 años.—Almudévar.



M.^a Teresa García
13 años.—Madrid.



Pepita Rull
13 años.—Falset



Enrique Gómez
9 años.



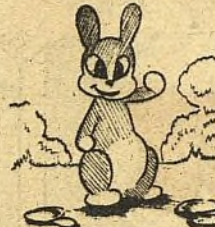
Manuel Serra
12 años.—T.



José Luis Pujalte
14 años.—Aspe.



Jesús Rodríguez



M.^a Teresa Pastrana
10 años.—Zaragoza.



Pilar Rojo
8 años.—Haro.



Nuri Castelló
12 años.—Hospitalet.



Roberto Verdú
11 años.—Elda.



Adela Cebria
12 años.—Burgos.



Charo Cebrián
8 años.—Burgos.



Jesús H. Arrien
Guernica



Julia Gracia
14 años.—Pedrola.



M. Begoña A.
12 años.



Juan José Jusdado
10 años.—Madrid.



Angel Pastor
12 años.—Segovia.



Rosario Peinado
Pedro Muñoz.



Alberto Durán
13 años.—Madrid.



Maruja Casablanca y Esther de Ulloa, de Badajoz, Apartado 25 y Plaza de Minayo, 2, respectivamente, con chicas y chicos de dieciséis a dieciocho años de toda España y Portugal, aficionados a la poesía y coleccionistas de programas de cine.

María Luisa Martínez, de Cartagena, Mayor, 20, 2.º, izquierda, con chicos y chicas aficionados al cine y a la música.

Federico Campoy, con residencia en Almería, Marcos, 10, con lectores y lectoras de catorce a diecisiete años, aficionados al cine y a los deportes.

Ketty, ¿por qué este nombre absurdo?—**Lozano Suárez de Fuga y Chiruca**, (esta merece ser la gallega).—**Lozano Plaza**, la primera de La Coruña, Plaza de Lugo, 7 y 8, 4.º, y la segunda de Madrid, Avenida de José Antonio, 16, 2.º, con chicas y chicos de catorce a dieciocho años, aficionados al cine, los deportes, la lectura, la música y los viajes.

Juan Sánchez Sánchez, de Almería, Apartado de Correos, 39, con chicos y chicas aficionados al cine, los deportes y lectura, y de Bilbao con preferencia.

Angel Esparza, Sangüesa.—Su hijo tendrá que hacer otros dibujos y precisamente a tinta china. Enviélos y será complacido.

Guillermo Wennberg, de Barcelona, Granados, 90 y 92, principal, 1.º, desea tener correspondencia con chicos o chicas estudiantes de bachillerato o aficionados a la literatura, el estudio y el arte.

Gracia García Aragón, de Alcaudete (Jaén), Torres Orlega, 6, con niñas de trece a dieciséis años, aficionadas al cine y a coleccionar programas y cromos de artistas.

Enrique Martín Lain, de Grifón (Madrid), con lectores nuestros de trece a dieciséis años, aficionados a los deportes y al cine. Domicilio: Carretera de Cubas, 4, (hotel).

Fabiola Lumelle Yns, de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), con niñas de quince a dieciséis años, aficionadas al cine.

Julina Pando Pandiello y Ana María Pérez Oabal, de Arriondas (Asturias), Altos del Casino, con niñas de doce a trece años, aficionadas al cine y a coleccionar programas.

María Luisa Oavero, de Barcelona, Balmes, 90, 4.º, primero, con niñas de doce a trece años, residentes en la costa de Valencia y Cataluña y aficionadas al deporte y al cine.

Distribución ordenada de tiempo

Don Cleto, ¿qué va usted a hacer? Verá usted, don Blas, primero, me iré a ver a don Segundo si está aquí, que no lo creo; él vive en el tercer piso de la calle del Progreso, mas cuando está sin un cuarto, va a la quinta de recreo de Gómez, a media legua de la del Duque de Sexto; después iré a que me zurzan el siete que ayer me hicieron, y como todos los santos tienen su octava, iré luego a dar los días a Blas y a la novena a San Pedro, y entraré a comprar, por último, en la lotería un décimo. ¡Qué curiosillo es don Blas! ¡Qué numeroso es don Cleto!

J. Aguirrezabala
13 años.

Zarauz (Guipúzcoa).

POESÍA

Quando el dulce cazador me tiró y dejó herida en los brazos del amor, mi alma quedó caída.

Y cobrando nueva vida de tal manera he trocado, que mi amado es para mí y yo soy para mi amado.

Tírome con una flecha enarbolada de amor, y mi alma quedó hecha una con su Creador.

Yo ya no quiero otro amor pues a mi Dios me he entregado, que mi amado es para mí y yo soy para mi amado.

Masoteras.

Loía March

CHISTES

En la fonda.—Un caballero hace tres horas que ha pedido la comida.
—Pero hombre, cuánto tarda en venir ese caldo...
—Tenga usted en cuenta, señor, que es caldo de tortuga.

—¡Mozo, una perdiz!
—Allá va volando.
—Hombre, volando no; estofada.

Fermin Machimbarrena

10 años.

San Sebastián.

—¿Son esas las vacas que dan la leche?
—Las blancas creo que sí.
—Y las negras?
—Pues las negras.... darán el café.

—¿Está en casa tu mamá?
—No señor; ha salido.
—¿Y sabes cuándo volverá?
—Espere usted un momento; voy a preguntárselo.

—¿Cuántos años tienes, niño?
—Cuando no viajamos seis, pero cuando vamos por ferrocarril, tengo tres.

Igalada.

Montserrat Segura.

Una señora está en un quinto piso asomada al balcón y se le cae el niño al tercer piso, donde hay un caballero. La señora le grita:
—¡Por Dios, coja usted a mi hijo!
El caballero le contesta:
—No se preocupe usted por su hijo, que del suelo no pasará.

Andrés Megías.

La Zúbia (Granada).

ADIVINANZAS

Cubillo.—¿En qué se parece un tren a un automóvil que funciona con gasógeno?
Pitracas.—Pues en que ambos andan con fuego.

—¿Qué capital de las cincuenta de España es la que madruga más?
—La de Granada.
—¿Por qué?
—Porque siempre está levantada.

Andrés Megías.

La Zúbia (Granada).

Ayuntamiento de Madrid

Niño.—Señor Cubillo, ¿está bien escrito esto?
Cubillo.—Pero.... ¡cómo! ¿Has puesto hombre sin hache?
Niño.—Señor Cubillo, la hache está en mi casa, y como con estos tiempos invernales se puede acatar, no la he traído.
Cubillo.—Muy bien, niño; pero otra vez procura comprar abrigos para las letras.

Alberto García
15 años.

Telde (Canarias).

UN DIA DE CAMPO

